

ANALISIS Y ORIENTACION.-

Carlos L. Cuadrado

BRASIL. ¿ UN MODELO PARA EL URUGUAY?

N: 4

"La Mañana" terminaba su editorial del 23 de diciembre pasado diciendo: "... el Brasil, mediante el uso resuelto, audaz, imaginativo y pragmático de toda la parafernalia económica y fiscal, ha podido crear un masivo y dinámico mercado de capitales en el que el ahorro interno provee a un país receptor de los más generosos créditos internacionales, más del 90% de la altísima tasa de inversiones que subyace en la base de su sorprendente proceso económico" Obviamente, poniendo así los ojos en blanco, este diario tan vinculado a la "rosca" y al actual gobierno, propone el "modelo brasileño" y su pretendido "milagro económico" como ejemplo a imitar por el Uruguay. Es, por otra parte, lo que notoriamente omisn y dicen Bordaberry y quienes lo rodean.

Es cierto que, en el párrafo precedente del mencionado editorial, citando a un conocido economista norteno, el diario dice: "La población brasileña puede dividirse en cuatro estratos nitidamente diferenciados: más de cincuenta millones (la mitad), tiene una "renta per cápita" de U\$S 130 (130.600 pesos uruguayos por año!), sin acceso a los beneficios del desarrollo y completamente marginada del proceso de producción y consumo; otra, que incluye cuarenta millones de individuos, disfruta de un ingreso anual de U\$S 350 e incluye a una masa de trabajadores autónomos y urbanos, a cuyo alcance están los productos perecederos de consumo más corrientes (en otras palabras, que le alcanza para comer); la tercera, nueve millones, contabiliza una "renta per cápita" de U\$S 760, seis veces superior a la de la primera categoría, y está integrada por propietarios medios y cuadros superiores de la administración, consumidores de bienes durables y perecederos; la última, en fin, sólo un millón de personas, percibe una "renta per cápita" de U\$S 6.500 (es decir, que una "familia tipo" de esta capa de privilegiados recibe más de dos millones de pesos uruguayos por mes), cincuenta veces más alta que la del grupo inferior, que le da un fuerte poder adquisitivo sobre bienes suntuarios y prescindibles." (Según otras fuentes, los ingresos medios de ese 1% de privilegiados llegan a U\$S 12.000 (ingresos familiares mensuales de cuatro millones de pesos); mientras tanto, en Recife, 200.000 personas "viven" con U\$S 3.50 (3.500 pesos) por mes).

A cualquiera con un mínimo sentido de justicia social le causa horror esta otra cara del "milagro", en que un millón de millonarios recibe tanto como 50 millones de hambrientos. Pero "La Mañana" no se espeluzna por esta "hijadad"; al contrario, esa exproliación monstruosa de la mayoría de la población forma parte de la "parafernalia", valga la pretenciosa palabreja, que tendría que adoptar nuestro país que, se le transparente la pena que le causa sólo decirlo, "tiene un sistema de distribución rotundamente más ecuánime". La conclusión del editorial es inequívoca: acabar con la ecuanimidad para que podamos repetir el "milagro".

Pero no se trata sólo de las palabras, por muy significativas que sean de las intenciones del gobierno si las dice "La Mañana" o Bordaberry. Si uno compara los hechos del actual y anterior gobiernos con los del que puede llamarse período preparatorio del "milagro" brasileño, el paralelismo es asombroso (siempre que no se tenga presente que detrás de ambos están los mismos "asesores de siempre"). En 1970 se calculaba que la "contención salarial" "había sustraído a los trabajadores brasileños cerca de 14.000 millones de dólares (14 millones de millones de pesos uruguayos!). Esta "contención salarial" fue posible (en el Brasil) únicamente por la violencia represiva y por el desmantelamiento sindical; estrechamente relacionado el consumo y el estancamiento del crédito, se acabaría por arrasar a las pequeñas y medianas empresas, casi todas nacionales, forzando la contracción y la desnacionalización (...). Las organizaciones llamadas "financieras" crecieron en importancia, aumentó la colocación de títulos de deuda pública con corrección monetaria (traducido al castellano, en dólares, o "unidades reajustables"), surgió el esquema financiero habitacional." "Antes de 1964 (el golpe gorila en Brasil), el trabajador disponía de relativa libertad por evitar la disminución del salario, por mantener el poder adquisitivo de lo que percibía; la modificación que trajo la dictadura fue la pérdida de esa relativa libertad: el Estado gorila se erigió en único juez, de inapelables sentencias, en cuanto al precio del trabajo (...) se abandonó el criterio de reajuste según el aumento del costo de la vida (...). Para lograr que el salario recuperase el poder adquisitivo de 1960, se hacía necesario un reajuste de 265.3%, pero el gobierno otorgó un 20%". La música suena bastante conocida...! He aquí la "parafernalia" (mejor, sería decir la "infer-

(1)

nalía") con que se creó el "laboro interno"(a la fuerza amorcan) que, como dice "La Mañana", provee más del 90% de la altísima tasa de inversiones brasileñas!

Como lo testaban esas citas, el proceso económico fue, en el Brasil, inseparable del político, cosa que los orientales tenemos que tener muy en cuenta y sobre lo cual volveremos. Por todo ello, el conocimiento descarnadamente realista del "modelo brasileño", tiene para nosotros interés primordial y ayuda a orientarse en lo que pasa en nuestro país y a desentrañar las tendencias que aquí se manifiestan.

La cara "rosada" del modelo

Para propagandar las bondades del "milagro", se encandila a la gente con cifras "objetivas". Las cifras tienen, para muchos, un mágico poder de verificación, parecen algo indiscutible y cierto, científico: no se detienen a pensar en qué realidades concretas expresan esas cifras. Manejadas así, suelen ser, no obstante, tan engañadoras y tergiversadoras de la realidad como los clásicos espejitos y cuentas de colores con que los colonizadores engañaban a los indígenas, trocándolos por oro y plata. Pero veamos, igualmente, algunas de esas cifras y hechos "objetivos"

El-PBI (producto bruto interno, es decir, lo "nuevo" que un país produce en un año, descontando el valor de las materias primas, etc., que la propia producción requiere) aumentó 40% en los últimos 5 años: es un porcentaje elevado para un país capitalista, particularmente "subdesarrollado"(damos por buenas las estadísticas oficiales brasileñas, que organismos internacionales de la talla de la ONU y la FAO cuestionan). Algunas industrias han tenido avances espectaculares. Por ejemplo: de 1957 hasta mediados de 1972 se habían producido 3½ millones de vehículos automotores; la producción de éstos en 1971 fue mayor que la argentina y mexicana juntas; las exportaciones de vehículos en el primer semestre de 1972 fueron 40% más altas que en el mismo período de 1971. Es cierto que, del total de vehículos producidos 50% fueron automóviles y sólo 4.4% camiones, con la particularidad de que los automóviles son, cada vez más "de lujo". O sea, en lugar de producirse vehículos de trabajo, necesarios para el desarrollo de la producción, se producen con altos costos para el consumo suntuario de los millonarios brasileños y para la exportación.

"Éxitos" análogos pueden mencionarse en otras ramas industriales: la extracción de minerales, la metalurgia (en siete años, la producción de acero casi se duplicó), la petroquímica, etc.,. Pero, por un lado, todas estas ramas están dominadas por el capital imperialista (volveremos sobre el tema), pero, para dar un ejemplo concreto, sólo el 13% de los yacimientos de hierro de Minas Gerais pertenece a brasileños; por otro lado, la producción de estas industrias está destinada, en lo fundamental y no casualmente, a la exportación, no al consumo interno.

el trasfondo trágico del modelo. ¿desarrollo para quien?

Nada menos que al propio General Garrastazú Médici, el dictador de turno, que acaba de dejar el puesto a su "sucesor", pertenece esta frase: "La economía va bien, pero el pueblo va mal." Y nada menos que economistas yanquis desearían así la soberchería de índices como el PBI: en el boletín del Morgan Guaranty Trust (junio 1970), se dice que el PBI podría "muy bien servir para esconder las llagas de una sociedad". Refiriéndose a EEUU, el Prof. Katz, de la Universidad de Princeton, ha dicho: "Si EEUU estuviese ante la inminencia de doblar su PBI yo pienso que habría una sociedad mucho menos habitable que la de hoy"; y el congresista Reuss: "A medida que nuestro PBI crece, también crece la corrupción nacional". Y Mc Namara, presidente del BIDP, hablando de Brasil, afirmó que "no se debía confundir PBI con desarrollo...".

¿A qué se debdn estas afirmaciones tan insospechables? A que el verdadero progreso y desarrollo económico de un país son inseparables de la elevación del bienestar de su pueblo. La frase de Garrastazú es un absurdo: si el pueblo va mal, entonces el país - que, en sustancia, es el pueblo- también va mal. ¿Por qué aumenta el PBI y el pueblo va mal? Porque la desmesurada riqueza, inevitablemente monstruosamente, porque la riqueza se concentra en un polo y la miseria más atroz en el otro, en las grandes masas. Ya hemos dado datos de esto al principio de este artículo. ¿Queremos cansar con cifras, pero ya en 1970, la CEPAL decía que: "La capacidad de consumir productos industriales está, en verdad, concentrada apenas en un 5% del pueblo brasileño, que absorbe, aproximadamente, 45% del PBI". Otros economistas afirman que: "la industria brasileña se caracteriza por la producción de pichos superfluos (...) para atender las extravagancias de un pequeño mercado de privilegiados, que hoy puede escoger entre más de 20 tipos de

autos de paseo (...); mientras que (...) el 50% de la población remunerada (...) puede ser considerada al margen del mercado". Mientras que la producción "de lujo" aumenta vertiginosamente (18% para el material de transnorte en 1960-70, la industria textil aumentó sólo 8.8% (en el mismo período); ¡menos que el crecimiento de la población!); el pueblo no puede comprar ropa ni calzado.

En medio del lujo de los millonarios, la mayoría de los brasileños se muere de hambre. En el Nordeste, 346 niños de cada 1000 nacidos no llegan a cumplir un año; en Natal, 452. Pero incluso en Sao Paulo, el estado más rico, la mortalidad infantil pasó de 60 por mil en 1961 a 84 por mil en 1969. Un informe sobre las escuelas de Minas Gerais dice textualmente: "Muchos niños se desmayan de hambre, porque en algunas escuelas la merienda escolar no alcanza para todos los alumnos". No es de extrañar que el índice de analfabetismo de Brasil se equipara con el de Paraguay. "La mitad de la población (de Sao Paulo!) carece de agua corriente y como resultado de situaciones semejantes, 50 millones de brasileños sufren enfermedades parasitarias", ha dicho un importante diario yanqui.

La desigualdad en el campo es, si se quiere, todavía más tremenda: casi la mitad de los establecimientos rurales, con menos de 10 hectáreas, abarca solamente el 2.5% de la tierra (y casi la cuarta parte, con menos de 5 Ha. cada uno, sólo el 0.5% del total). Mientras tanto, los establecimientos con más de 10.000 Ha., que son el 0.004 % de los predios (4 cada 100.000.) acaparan el 15% de la tierra (en promedio, cada uno de estos latifundios tiene tanta tierra como 8.000 minifundistas). Hay latifundios con 139.000, 978.000 Ha.; incluso uno, perteneciente a un yanqui, tiene un millón y medio de Ha.!

¡Exportemos productos no tradicionales!

Esta es la fórmula "uruguaya" de los tecnócratas abrasilerados. En Brasil es casi igual: "Exportar es la solución!" Y, aparentemente, los "éxitos" son muy grandes también en esto: en los últimos 4 años, la exportación de productos manufacturados creció a razón del 12 % anual. En 10 años, la exportación total más que duplicó.

Pero, ¿es un éxito? Brasil se ha convertido en gran exportador de calzado, pero la mayoría del pueblo anda descalza. Dentro de poco, empezará a producir una nueva fábrica de motores de la Ford-Wylyls "de Brasil", y está previsto que al mes siguiente empezará a exportar motores "brasileños"...! para los autos de la Ford norteamericana: (Correo da Manca, 8/5/72). ¿quién puede entender esto?

Pues es muy sencillo: a la Ford norteamericana, la única real y verdadera, le conviene fabricar los motores en sus fábricas instaladas en Brasil y de ahí exportarlas a los EEUU: le salen más baratos. Y no sólo la Ford hace esto: actualmente los EEUU "importan" de fábricas yanquis en el extranjero el 100 % de las máquinas fotográficas, el 90 % de los tocadiscos, el 95 % de las bicicletas, el 90 % de las radios, el 70 % de las máquinas de escribir portátiles, el 67 % del calzado, etc.

¿Por qué hacen esto las llamadas "empresas multinacionales" en realidad dominadas por el capital imperialista yanqui, en su mayoría? Porque los productos les salen mucho más baratos: salarios enormemente más bajos que en los EEUU, exenciones de impuestos, créditos baratos y otras prebendas que les otorgan graciosamente los gobiernos "amigos"! para atraer capitales, desarrollar la industria y promover la exportación! ¡Objetivos altamente "patrióticos" si los hay...! Y hacen el gran negocio, obtienen ganancias fabulosas, a costa de mantener y agravar la miseria y la explotación de nuestros trabajadores. ¡Y todavía se burlan de nosotros vendiendo a los ingenuos "cuentas de colores" acerca del "progreso nacional", el FMI, etc.: ¡Las ventas de las corporaciones norteamericanas situadas en el extranjero, en 1970, fueron 5 veces más que las exportaciones de los EEUU!

Hace poco, en "El País" del 6 de febrero, salió un gran aviso ilustrado, cuyo texto decía, en el primer párrafo: "AMERICAN CHEMICAL I.C.S.A., empresa norteamericana, con capital y mano de obra 100 % uruguayos, exporta su segunda partida de "GULBERTAN" (Sulfato de Cromo para curtir) con destino a Perú." ¡Cualquiera va a creer, con el nombre inglés de la empresa y el producto! ni eso tratan de disimular!, que se fabrica con materias primas importadas (en el Uruguay no se vende ni azufre ni cromo), que es una empresa "netamente nacional"! No; aquí lo único nacional es la explotación de obreros uruguayos con salarios bajísimos. Es un ejemplo, si se quiere más culo, de estos negocios de las empresas multinacionales, no a favor sino en contra de los intereses del país en que se instalan.

Es difícil imaginarse el poderío gigantesco de estas empresas: las ventas de las empresas norteamericanas en el extranjero, representó en 1969 ca

El tanto como el FBI de Holanda, Bélgica y Suiza juntas; las de la General Motors fueron mayores que el FBI de Bélgica, la de la Ford, que el de Austria. Un cable publicado en "La Mañana" (19 de febrero) informa que, en 1973, la Standard Oil obtuvo 846 millones de dólares de ganancias, lo que representa un aumento del 34 % sobre 1972 (¡y casi el triple de todas las exportaciones del Uruguay!). A la Standard Oil no le alige el "problema petrolero", al contrario, ¡gana más!

Desarrollo? ! No, desnacionalización!

Pero volvemos al Brasil, ahora con algunos elementos más para entender el "milagro". ¿Quién promovió el espectacular desarrollo de ese país? En lo fundamental, no fueron los intereses patrióticos brasileños, sino los intereses (opuestos a los del Brasil) de las empresas imperialistas multinacionales. ¿De qué instrumento se sirvieron para ello? De la dictadura gorila instalada después del golpe de Estado de 1964. Poderoso caballero es Don Dinero, como decía Quevedo.

En efecto, como ya hemos dicho, hubo una primera etapa, caracterizada por la llamada "contención salarial", en realidad, brutal rebaja del salario real, destinada a crear la primera condición para los grandes beneficios de las empresas multinacionales: mano de obra barata. En una segunda etapa se pasó a las prebendas directas a los inversionistas extranjeros: rebaja y exención de impuestos, garantías a los capitales invertidos y a la remesa de sus utilidades al exterior, créditos baratos (particularmente a través de la llamada Instrucción 289, que facilita operaciones de crédito en el exterior a las empresas extranjeras, a costa del Estado y el pueblo brasileños; al mismo tiempo que, siguiendo las directivas del FMI, se restringe el crédito a las empresas nacionales). Los "incentivos fiscales" se distribuían así (1968): industria automotriz, 9 % a las empresas nacionales, 91 % a las extranjeras; química 26 % y 74 % respectivamente; metalurgia, 32 % y 68 %.

Los resultados son los siguientes (datos del Banco Central del Brasil): 70 % de toda la industria y 50 % del comercio controlados por el capital extranjero; 58 % en el transporte, 69 % en la imprenta, 90 % en la publicación, 93 % en la industria farmacéutica, 90 % en la automotriz, y en la construcción naval, 73 % en la de máquinas y equipos, etc.. Ya en 1966, la revista yanqui *Fortune* afirmaba que de los 100 mayores grupos industriales de Brasil, 92 eran extranjeros; desde entonces, la proporción ha aumentado mucho más. Los enormes yacimientos de hierro de Carajás son de la U.S. Steel Corp.; la Bethlehem Steel y la Hanna Mining controlan la casi totalidad de los de Minas Gerais; la bauxita de Trombetas es de Alcan; la sal gema de Du Pont. La Volkswagen, la General Motors y la Ford controlan la industria automotriz (subsidiada, además de otras gangas, con acero y energía baratos producidos por el Estado; se calcula que esta industria recibió, solo en 1971, 1.500 millones de dólares). La minería, además de las ya mencionadas, está en manos de la Kaiser, la Wah Chang, la Beryllium, la Plumbum, la Presto-Ita, la Union Carbide, la Republic Steel, etc.. En la petroquímica, bajo el manto de la empresa mixta "Petroquímica Unión", dominan, en realidad, la Union Carbide, la Rhodia, la Phillips Petroleum, la Allied Chemical, la Jefferson Chemical, la Naphta-Chemie, la DEL'EC (que conocemos por sus mangones en la industria frigorífica uruguaya y argentina). De las 40 mayores empresas del comercio exterior, 34 son extranjeras. Podríamos seguir páginas y páginas demostrando así como el "milagro" brasileño es, en realidad, un fabuloso negocio del capital imperialista, fundamentalmente yanqui.

Una de las expresiones más dramáticas de este tremendo saqueo es el crecimiento vertical de la deuda externa que, literalmente, aplasta al Brasil. De 3.071 millones de dólares en 1950 pasó a 6.622 en 1971; datos de prensa de febrero de este año la sitúan en ¡12.500 millones! Los imperialistas invierten desde el exterior muchísimo menos de lo que retiran por ganancias, intereses, etc.: entre 1964 y 1971 invirtieron 670 millones y retiraron 2.319, casi tres veces y media más! Los capitales con que funcionan las empresas extranjeras en Brasil, en su mayor parte, no fueron aportados por las casas matrices de las empresas multinacionales sino, lisa y llanamente, sustraídos al Estado dictatorial complaciente y cómplice y al pueblo sufriente y hambriento (el famoso "ahorro nacional" de que habla "La Mañana" con embrollo...).

Porque, en definitiva, el golpe de 1964 fue para esto: para hambrear al pueblo y para entregar al Brasil al imperialismo. Para eso necesitaban arrastrar con las libertades públicas y sindicales, implantar un régimen de terror, torturas y asesinatos! El modelo económico oligárquico-imperialista y la dictadura fascista son las dos caras de una misma moneda.

"Ame-o ou deixe-o!" dice el slogan publicitario que vemos pegado en los

autos de los turistas brasileños. Nadie puede dudar de que el pueblo del Brasil ama a su patria. Pero ya no lo han dejado siquiera la opción de "dejarla": se la han robado los capitalistas imperialistas, la oligarquía y la dictadura goni que actúa por cuenta de ellos.

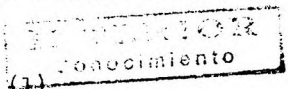
! Alerta! Un modelo que NO hay que imitar

Si comparamos el pensamiento de los oligarcas de "La Mañana" con que iniciamos este artículo, las ideas y los hechos de los gobernantes actuales y del período anterior, muchas de las "pautas" de San Miguel y Nirvana, los proyectos llamados de Promoción Industrial y de Inversiones Extranjeras con el proceso del Brasil, salta a la vista, hasta en los detalles, la similitud de métodos y objetivos. En pocas palabras, se trata de convertir al Uruguay también en un "paraíso" para que vengan a saquearnos, más de lo que ya lo hacen, las empresas multinacionales, en aras de "aumentar la exportación" (que interesa, sobre todo, a esas empresas, como ya hemos visto), y a costa de aumentar la desigualdad social, acercándola a los dramáticos niveles trasileños. ¡ Y todavía "La Mañana" y "El País", y personajes turbios como ese Dr. Rivas Maccud (que "casualmente" volvió al Uruguay hace poco, después de 25 años de ausencia, en que desempeñó "altos cargos en importantes instituciones bancarias como el "Morgan Guaranty Trust", el "Bank of America" y otras"; y que publicó reportajes en "El País" y "9 de Febrero"), dicen que las prebendas no alcanzan para "incentivar las inversiones extranjeras" y que hay que dar gangas mayores!

! No! Ese no es el camino de un auténtico desarrollo, que aumente el bienestar popular, que saque al país de la catástrofe económica, que responda a objetivos patrióticos de defender la independencia y soberanía nacionales. Es exactamente el polo opuesto: es aumentar el hambre y la ruina de los trabajadores y las capas medias, es someternos mucho más que hasta ahora al yugo del capital imperialista.

Los caminos de salvación son otros. Han sido elaborados, a través de largos años de experiencia y reflexión, por muy diversas organizaciones populares. Están reflejados, en postulados básicos, en los Comunicados 4 y 7 de febrero de 1973. Y pueden ser llevados a la práctica si todos los oriéndonos tales patriotas y demócratas de verdad conjugan sus esfuerzos, mirando realmente hacia adentro de la patria, hacia su pueblo y la elevación de su bienestar material y cultural, elevando su capacidad adquisitiva, con remuneraciones adecuadas que ensanchen el mercado interno y den así una base sana al desarrollo económico. Por supuesto, también exportar (y se puede exportar muchísimo más que hasta ahora), pero no para exclusivo beneficio de las empresas multinacionales que vengan a "hacer su agosto" al Uruguay, como lo han hecho en Brasil, sino para beneficio de una producción agropecuaria y de una industria y un comercio auténticamente nacionales, y para mejorar la actualmente desastrosa situación económica internacional de la República, no para hundirla más aún, como al Brasil, bajo el fardo insostenible de una creciente deuda externa.

Este es el "modelo uruguayo" que debemos elaborar y aplicar. ! Con la participación activa y entusiasta de las amplias masas del pueblo oriental, que pueda palpar en los hechos que ese modelo beneficia a los trabajadores y a la patria, entonces sí que serán posibles verdaderos "milagros"!



Nota al pie de la primera página. (1) Las citas entre comillas pertenecen al libro "Brasil, radiografía de un momento", del General Nelson Werneck Sodré, Editorial Orbeluz, Buenos Aires 1973 (pág. 7, 115-116 y 162-164). Para escribir este artículo nos hemos basado mucho en este libro, particularmente en su segunda mitad, a nuestro juicio más valiosa, entre otras cosas porque se basa en documentación oficial o en fuentes brasileñas insospechables.

HAGALO CIRCULAR.-

TIRAJE LIMITADO.-

REPUBLICA ARGENTINA
SECRETARÍA DE CULTURA
C/ BELLA VISTA 1000
TEL. 5-6-74
ARCHIVO
No. de Expediente: 1390

005/5

1390